

de envergadura—, ha de añadirse el patente desafecto hacia las posiciones y la misma persona del Cardenal, que impide la serenidad imprescindible para captar la gravedad de lo que hay en juego, no sólo desde el punto de vista de la fe sino incluso de la cultura contemporánea. He aquí el juicio final de Rollet: «El cardenal Ratzinger presenta actualmente en su teología muchos datos que han servido para construir el modelo de la Contra-Reforma, modelo que ha presidido los destinos de la Iglesia del s. XVII hasta mediados del s. XX. Sin embargo, presenta en sus trabajos más antiguos, en ciertos puntos, un aspecto innovador y abierto que le llevó a formar parte de la revista *Concilium*. Hemos demostrado que ha cambiado de perspectivas teológicas en lo que concierne a la Iglesia, la colegialidad, la relación con los paganos, por ejemplo» (p. 127). Al final del libro, Rollet aduce un elenco de las obras del Cardenal Ratzinger. Ni siquiera este elenco es completo. Así, p. e., ignora los importantes discursos que Ratzinger pronunció en Perú sobre temas concernientes a la liberación, la Iglesia y los sacramentos (*Iglesia comunicadora de vida*, Lima, 1986, 60 pp., edición a cargo de la Facultad de Teología de Lima).

L. F. Mateo-Seco

**Gerhard EBELING**, *Dogmatik des christlichen Glaubens. Band I: Der Glaube an Gott den Schöpfer der Welt*, J. C. B. Mohr, Tübingen 1987, XXVIII + 414 pp., 15,5 x 23.

Ha aparecido la tercera edición revisada del primer volumen de la «Dogmática de la fe cristiana» del teólogo protestante G. Ebeling.

Este volumen se titula «Prolegómenos. I: La fe en Dios, Creador del

mundo» y contiene reflexiones sobre la naturaleza y método de la teología dogmática (pp. 1-78) y sobre la naturaleza de la fe (pp. 79-158). También incluye el tratado sobre Dios (pp. 159-261) y sobre la creación del mundo y del hombre (pp. 262-414). En este último capítulo Ebeling sitúa la antropología teológica. La Teología de Ebeling, dentro del protestantismo moderado alemán reciente, se caracteriza por su teoría hermeneútica. Toda la realidad es el contexto de la palabra y el lugar de su interpretación. En este sentido, aunque recupera algunos fundamentos históricos del kerigma cristiano, no logra evitar cierto reduccionismo en su intento de interpretarlo para el hombre moderno.

J. L. Lorda

**Wolfhart PANNENBERG**, *Christliche Spiritualität. Theologische Aspekte*, Vandenhoeck und Ruprecht («Kleine Vandenhoeck-Reihe», 1519), Göttingen 1986, 102 pp., 11,5 x 19.

El Prof. luterano Wolfhart Pannenberg ha sabido ganarse fama de ponderación, que le permite ejercer tanto de representante equilibrado de un intento de renovación espiritual luterano, como de amable interlocutor en el diálogo ecuménico luterano-católico.

En este libro, se agrupan cinco pequeños artículos probablemente compuestos con diferentes motivos, pero que contienen efectivamente una reflexión sobre la espiritualidad cristiana. El contexto de esta reflexión es, preferentemente el pensamiento protestante, desde el que parte. El Autor trata de recuperar algunos aspectos de la piedad luterana y de renovar otros, teniendo presente también la tradición católica.

En los tres primeros capítulos, aborda la piedad penitencial (*Bussfrömmigkeit*) protestante, la celebración

eucarística y la bautismal. Se defiende la conveniencia de evitar un ritualismo desencarnado y de recuperar el sentido personal de la confesión de los pecados (se refiere al acto penitencial de la celebración litúrgica, y al arrepentimiento personal, aunque se hace una valoración positiva de la confesión auricular católica, p. 54). Desea también recuperar los valores de la liturgia eucarística (*Abendmahl*) con toda su simbología de comunión eclesial, que ve destacada en los últimos tiempos tanto en la liturgia católica como en la protestante. Hay, sin embargo, un cierto malentendido cuando se minusvalora incidentalmente el carácter sacrificial que ha mantenido la Iglesia católica, por interpretarlo en sentido jurídico-propiciatorio, sin tener en cuenta la dimensión específicamente sacerdotal-cultural (Cristo, sacerdote y víctima) de tan misteriosa y profunda significación religiosa, litúrgica y teológica (Hebreos).

El cuarto artículo (*Heiligung und Politische Ethik*) contiene una breve pero atinada reflexión sobre la Teología de la Liberación. La compara con el antiguo quiliasmo, pero advierte que no se trata como entonces de un fenómeno puramente marginal, sino grave. Argumenta con buen sentido, sobre la base teológica de esta teología (apenas vagas analogías con los conceptos soteriológicos, p. 79) y sobre las deficiencias que comporta la utilización del análisis marxista que disuelve los fundamentos del orden social (y del ejercicio de la justicia) al no poder sustentar unos derechos naturales. Postula la necesidad de fundar toda teología política en una piedad teocrática (*Theokratische Frömmigkeit*) y en una teoría cristiana de la justicia: «sin ambos elementos, apenas es concebible cómo puede una teología política librarse de la sospecha de que utiliza el Evangelio para otros propósitos que la gloria y el honor de

Dios, que se ha revelado en Jesucristo» (p. 81).

Un último capítulo (*Auf der suche nach dem wahren Selbst*) estudia comparativamente las antropologías cristiana y budista, buscando relaciones en su espíritu contemplativo, y advirtiendo sus diferencias. Destaca la afirmación positiva del mundo salvado por la fe, que aporta el cristianismo, mientras valora como contrapartida, las dotes de autoexperiencia budista que pueden ayudar «principalmente a los cristianos luteranos» a superar una excesiva acentuación del papel del pecado y del arrepentimiento (p. 98).

J. L. Lorda

## MARIOLOGÍA

C. I. GONZÁLEZ, *María Evangelizada y Evangelizadora*, CELAM («Colección de Textos básicos para seminarios latinoamericanos» IV, 2), Bogotá 1988, 489 pp., 13,5 x 21.

Dentro del plan de elaboración de Manuales para la formación académica y pastoral en los Seminarios, que el CELAM se ha propuesto como objetivo prioritario, acaba de salir a la luz pública este trabajo cuyo Autor es el mismo del tratado de Cristología: el padre Carlos Ignacio González, mexicano y profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

El libro consta de una Introducción (pp. 13-29) de carácter propedéutico, tres partes y dos apéndices.

La primera parte —*María en la Sagrada Escritura*— (pp. 30-179) comprende cuatro temas. El primero se centra en la vocación de María en continuidad con las del Antiguo Testamento. Analiza la vocación de Abraham y la de al-